



ECONOMÍA

> EMERGENCIA ECONÓMICA / La acción de Bruselas

La UE adelanta la normativa contra los especuladores

Merkel y Sarkozy pactan la regulación contra los 'hedge funds' y exigen que sea aprobada el martes pese a la resistencia británica

ROSALÍA SÁNCHEZ / Berlín
Especial para EL MUNDO

La gran batalla contra los especuladores financieros tendrá lugar el martes en Bruselas. Berlín espera que la votación con la que la UE pretende parar los pies a los fondos de inversión de alto riesgo, a los que considera responsables y principales beneficiarios de la crisis del euro, sea la semana entrante, adelantándose al resto de legislaciones al respecto que también estarían gestándose en otros países y convirtiendo a la UE en el mercado financiero pionero en este aspecto.

Según fuentes de la Cancillería de Merkel, los gobiernos francés y alemán han conseguido apoyo suficien-

te para aprobar una nueva normativa que aumentará considerablemente los niveles de transparencia que se exige tanto a los gestores de fondos de cobertura como a las firmas de capital privado para operar en Europa. El texto preparado para la votación en Bruselas contempla la obligación de reducir el grado de apalancamiento que utilizan, así como presentar ante las autoridades comunitarias informes periódicos que incluyan importantes detalles acerca de sus carteras. Recoge, además, la obligación de los *hedge funds* de mantener sus activos en bancos europeos, condición en la que se advierte la intención de forzar la capitalización del Continente.

La mera confirmación, ayer, por parte de la ministra española Elena Salgado, en declaraciones a *Financial Times*, de que toda esta nueva normativa está ya en marcha creó una espiral de salida de capital de las Bolsas europeas. Muchos fondos no pertenecientes a la UE y especialmente los norteamericanos podrían verse afectados, puesto que deberían cumplir los mismos requisitos que los locales para operar en los mercados europeos, lo que, según analistas londinenses, podría terminar en conflictos diplomáticos con EEUU.

En el pasado mes de marzo Tim Geithner, secretario del Tesoro estadounidense, escribió a los funcionarios de la UE para advertirles que las

nuevas normas en las que estaban trabajando podrían dar lugar a una «ruptura transatlántica» al dejar a los fondos de EEUU fuera de los mercados europeos, según informó *FT*.

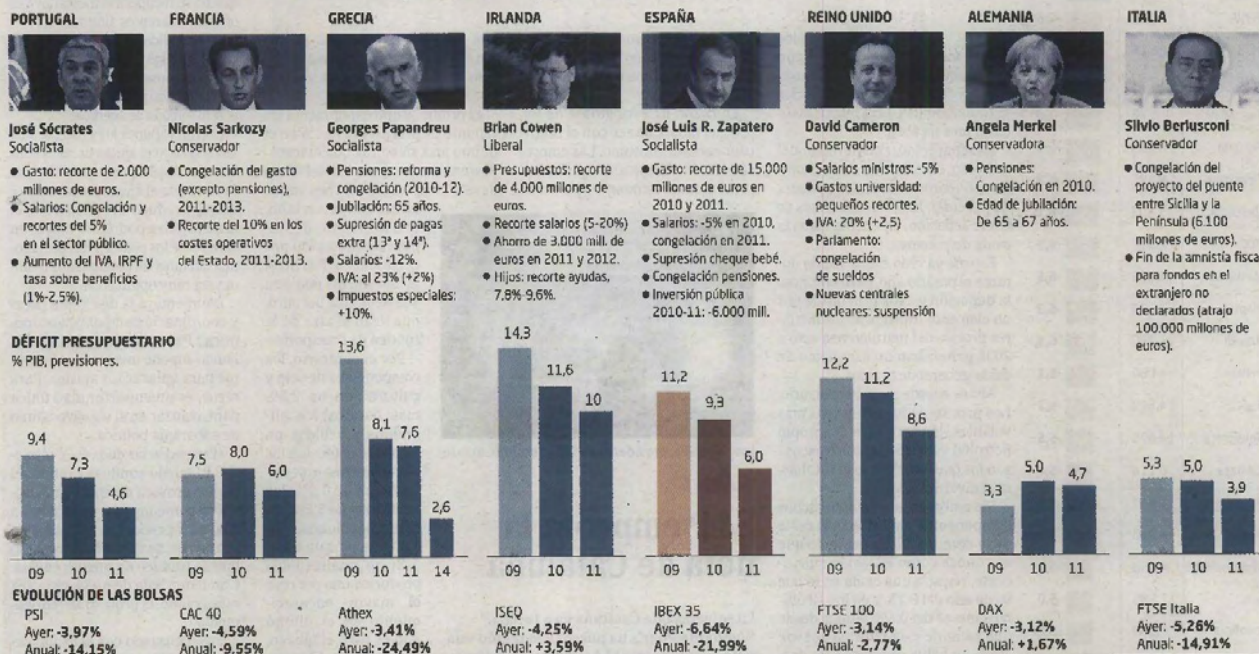
En Berlín, sin embargo, no se advierte semejante peligro. La canciller Merkel ha anunciado reiteradamente su intención de disminuir las facilidades con las que los especuladores se sirven de las crisis para hacer dinero y su equipo se esforzaba anoche por subrayar dos detalles: que de este asunto ya se ha hablado con Obama y que es «absolutamente falso» que se haya producido una amenaza de Francia de abandonar el euro si Alemania no accedía al último programa de ayudas a la estabilidad de la moneda única. A esta información atribuye el Gobierno de Berlín la nueva caída de las Bolsas europeas, en las que la imagen de Francia saliendo por la puerta del euro causó ayer pavor. «Sencillamente, eso nunca ha pasado», aseguran.

Otro comentario que terminó de hundir ayer las Bolsas fue el del presidente de Deutsche Bank, Joseph Ackermann, que osó afirmar públicamente lo que muchos tienen en

mente, pero que dicho en la televisión alemana por un amigo personal de Merkel causaba escalofríos. «Tengo mis dudas sobre si Grecia se encuentra en condiciones de intensificar sus esfuerzos y responder al pago de la deuda», dijo. No hizo falta más para hacer cundir el pánico, a pesar de que, seguidamente, quiso hacer distinciones explicando que España e Italia serán «suficientemente fuertes» para afrontar su deuda gracias al fondo europeo de estabilización. En el caso de Portugal, las cosas son «más difíciles», admitió.

Los analistas de Fráncfort, tras escucharlo, se debatían entre pedir públicamente «Que Ackermann cierre la boca!», como hicieron los de *Financial Times Deutschland*, o tirarse de los pelos preguntándose por qué muerde la mano que le da de comer, puesto que está claro que en el macroplan de ayuda al euro subyace un macroplan de ayuda a los bancos más expuestos a la deuda griega, como es el caso de los alemanes. Los más leían entre líneas una petición de más millones a su amiga Merkel. «Europa debe intensificar sus esfuerzos» hacia Grecia, dijo Ackermann.

■ Las recetas de austeridad de los países europeos



EL MUNDO